



SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL

AUDIENCIA DE JUZGAMIENTO

Medellín, diez de noviembre dos mil veintitrés

22-132

Proceso: **CONSULTA**
Demandante: **JAVIER DE JESÚS CALLE SÁNCHEZ**
Demandado: **JAIME OVIDIO MESA CALLE**
Radicado No.: **05088-31-01-001-2016-01041-01**
Decisión: **CONFIRMA ABSOLUCIÓN**

La Sala Tercera de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, conformada por los Magistrados **MARÍA NANCY GARCÍA GARCÍA**, **MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO** y como ponente **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, procede a conocer en el grado jurisdiccional de consulta la sentencia de primera instancia dentro del proceso de la referencia.

El Magistrado de conocimiento, doctor **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración de los restantes integrantes el proyecto aprobado en Sala virtual mediante **ACTA 38** de discusión, que se adopta como sentencia, en los siguientes términos:

1. SÍNTESIS FÁCTICA Y ANTECEDENTES

1.1. LO PRETENDIDO

Pretende el demandante que tras declarar que él y el señor JAIME OVIDIO MESA CALLE existió un contrato de trabajo a término indefinido entre el 1º de enero de 1995 y el 28 de febrero de 2014, el cual fue terminado por el trabajador debido al acoso laboral que sufría por parte de su empleador, se condene al demandado a reconocer y pagar la indemnización por despido indirecto y acoso laboral, las horas extras durante todo el vínculo laboral, la liquidación de prestaciones sociales, sanción moratoria por no pago de prestaciones sociales a la terminación del vínculo laboral y las costas del proceso.

1.2. PARA FUNDAMENTAR SUS PRETENSIONES EXPUSO EN SÍNTESIS LOS HECHOS:

- Que el 1º de enero de 1995 fue contratado por el señor JAIME OVIDIO MESA CALLE mediante un contrato verbal a término, para desempeñarse como jardinero y mayordomo en la finca de propiedad del demandado, ubicada en la parcelación Villa Roca #1 del municipio de Copacabana, relación laboral que perduró hasta el 28 de febrero de 2014, cuando ante el acoso laboral y los malos tratos de su empleador quien dio por terminado el contrato.
- Que inicialmente las laborales que desempeñaba eran las propias de jardinero y mayordomo de la finca en el horario de 8.00 a.m. a 12 m y de 1 p.m. a 5 p.m. teniendo como jefe inmediato al señor JOSÉ BERNARDINO MESA CALLE, hermano del empleador JAIME OVIDIO, dado que este salió constantemente del país, por lo que hermano se encargaba de dar las ordenes y el pago de la seguridad se hacía a través del señor LUIS HERNANDO HOYOS URREGO, quien también se encargaba de los gastos de la finca en general.
- Que el salario percibido era el salario mínimo, sin embargo no le pagaban prestaciones sociales, porque según su empleador no tenía derecho por residir en la casa del mayordomo de la finca junto con su familia.
- Que con el tiempo el empleador le recargó más funciones como pintura, carpintería y demás relacionadas con mantenimiento y adecuación de la finca, debiendo extender su horario y trabajar hasta altas horas de la noche.
- Que cuando el señor JAIME OVIDIO llegaba de sus viajes del exterior se instalaba en la finca y solicitaba su atención constante, requiriéndolo incluso durante sus horarios de descanso e interrumpiéndolo durante la noche o mientras ingería sus alimentos y posteriormente comenzó con una serie de malos tratos y acoso constante hacia él y su familia, conductas que llevaron a que presentara su renuncia el 28 de febrero de 2014, como se lo informó a su empleador.
- Que al momento de renunciar su empleador le quedó debiendo 20 días de salario que solo se le canceló un mes después.
- Que intentó conciliar con su ex empleador para no llegar a instancias judiciales, pero este se negó a cualquier arreglo.
- Que el empleador omitió realizar los pagos a la seguridad por los siguientes ciclos:

PERIODO	SEMANAS	NOMBRE DEL EMPLEADOR
1-01-1995 hasta 31-12-1996	102,86	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-11-2006 hasta 30-11-2006	4.29	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-05-2007 hasta 31-05-2007	4.29	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-09-2007 hasta 30-11-2007	12.87	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-09-2008 hasta 30-09-2008	4.29	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-12-2008 hasta 31-12-2008	4.29	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-09-2012 hasta 30-09-2012	4.29	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-03-2013 hasta 31-04-2013	8.58	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
1-12-2013 hasta 31-12-2013	4.29	LUIS HERNANDO HOYOS HURREGO
TOTAL SEMANAS FALTANTES		150.05

1.3. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

El demandado representado por curador ad litem dio respuesta a la demanda oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones, indicando que no le consta ninguno de los hechos de la demanda por lo que deberán ser probados al interior del proceso.

1.4. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA.

Mediante sentencia proferida por el Juzgado Laboral del Circuito de Bello el 6 de junio de 2022, se **ABSOLVIÓ** a **JAIME OVIDIO MESA CALLE** de la totalidad de pretensiones incoadas en su contra por el señor **JAVIER DE JESÚS CALLE SÁNCHEZ**, a quien se abstuvo de condenar en costas.

2. ARGUMENTOS

2.1. ARGUMENTOS DEL JUEZ

Señaló que según la noción de la carga de la prueba era el demandante la que debía acreditar que prestó sus servicios subordinados al señor JAIME OVIDIO MESA CALLE durante el tiempo que se reseña en la demanda; sin embargo con las pruebas aportadas solo es posible establecer que el demandante vivió en una finca junto con su familia en el municipio de Copacabana, pero no es posible determinar con certeza quien era el propietario de la finca ni cuánto tiempo permaneció allí el actor, pues ninguno de los testigos da cuenta de cuando llegó el señor Javier a dicha finca, si devengaba salario ni cuanto era su monto. Así mismo los testigos indicaron que el actor recibía órdenes era de un señor llamado JOSÉ BERNARDINO MESA CALLE, al parecer hermano del demandado, que era quien le pagaba el salario, sin que se hubiera podido establecer si era por órdenes del demandado o por causa propia. Por consiguiente, concluyó que no se acreditaron los

elementos del contrato de trabajo frente al señor JAIME OVIDIO MESA, pues no se probó la prestación personal de servicios a favor del demandado y que fuera este quien le diera ordenes o directrices para el desarrollo de sus funciones o que este le pagara un salario en retribución a los servicios prestados, ni mucho menos se acreditaron los extremos en que se dio la supuesta relación laboral. Aunado a lo anterior si bien se allegó un historial de semanas cotizadas, los aportes fueron realizados por medio del empleador LUIS FERNANDO HOYOS BORREGO, persona diferente a la aquí demandada, y a pesar de que en la demanda se afirma que esta era la persona designada por el demandado para realizar los aportes, dicha situación no se acreditó en modo alguno en el plenario.

2.2. CONSULTA

Dentro del término otorgado por la Ley NO se interpuso ningún recurso, debiendo ser conocido el proceso en el grado jurisdiccional de **CONSULTA**, según lo dispuesto el artículo 69 del CPT y SS, ya que la sentencia fue totalmente adversa al demandante.

2.3. ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

Dentro del término oportuno no se presentaron alegatos

3. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA JURÍDICO EN ESTA INSTANCIA

Se circunscribe a determinar si los elementos probatorios obrantes en el plenario resultan suficientes para declarar la existencia de una relación laboral entre el demandante y el demandado JAIME OVIDIO MESA CALLE, analizando lo relativo a las cargas probatorias que en tal sentido son atribuibles a las partes. En caso afirmativo se examinará la procedencia de los haberes laborales e indemnizaciones pretendidas.

CONSIDERACIONES DE LA SALA

En primer lugar, alega el demandante JAVIER DE JESÚS CALLE SÁNCHEZ que entre él y el señor JAIME OVIDIO MESA, se celebró un contrato de trabajo verbal a término indefinido el 1º de enero de 1995 para laboral como jardinero y mayordomo en la finca de propiedad del demandado ubicada en

la Parcelación Villa Roca #1 del municipio de Copacabana, el cual terminó de forma unilateral por parte del trabajador por causas imputables al empleador el día 28 de febrero de 2014.

Al dar respuesta a la demanda, el demandado se opuso a la prosperidad de las pretensiones, señalando que no le constan ninguno de los hechos, por lo que al no haber sido aceptados por los demandados debían ser probados dentro del presente litigio.

Ahora, el artículo 23 del Código Sustantivo de Trabajo regula lo atinente al contrato de trabajo y los elementos esenciales del mismo, en los siguientes términos:

“ARTICULO 23. ELEMENTOS ESENCIALES

1. Para que haya contrato de trabajo se requiere que concurran estos tres elementos esenciales:

a. La actividad personal del trabajador, es decir, realizada por sí mismo;

b. La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador, que faculta a éste para exigirle el cumplimiento de órdenes, en cualquier momento, en cuanto al modo, tiempo o cantidad de trabajo, e imponerle reglamentos, la cual debe mantenerse por todo el tiempo de duración del contrato. Todo ello sin que afecte el honor, la dignidad y los derechos mínimos del trabajador en concordancia con los tratados o convenios internacionales que sobre derechos humanos relativos a la materia obliguen al país; y

c. Un salario como retribución del servicio.

2. Una vez reunidos los tres elementos de que trata este artículo, se entiende que existe contrato de trabajo y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé ni de otras condiciones o modalidades que se le agreguen.”

De la norma anterior se colige que existe un contrato de trabajo cuando se presentan los tres elementos referidos, como la prestación personal del servicio, subordinación y salario, cuyo elemento base es el segundo de los aludidos, que se refiere a la facultad subordinante y sancionatoria del empleador sobre el trabajador, representada en la imposición de reglamentos, órdenes, vigilancia, control de la actividad prestada en forma permanente, sin que se vea desnaturalizada la condición del contrato en razón de la denominación que se le dé a la remuneración, la forma de ejercer la labor, el lugar o tiempo que se disponga para ello.

Por su parte el artículo 24 *ibídem* establece:

“ARTICULO 24. PRESUNCION. *Se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo”*

Empero, quien alega su existencia debe probar al menos la prestación personal del servicio y la remuneración recibida, y de ese modo se encuentra en una situación de ventaja frente al presunto empleador, quien en todo caso tiene la posibilidad de desvirtuar tal presunción, demostrando que la

relación no fue subordinada sino que, por el contrario, fue autónoma e independiente o que se rigió mediante un contrato de otra naturaleza jurídica.

En consonancia con lo anterior, sobre los elementos que se deben analizar para efectos de verificar la existencia de un vínculo laboral, nuestro órgano de cierre en providencia con radicación 36.549 expuso que para la configuración del contrato de trabajo se requiere que en la actuación procesal este demostrada la actividad personal del trabajador a favor del demandado, y en lo que respecta a la continuada subordinación jurídica, elemento característico y diferenciador de toda relación de carácter laboral, señaló que no es menester su acreditación con la producción de la prueba apta, cuando se encuentra evidenciada esa prestación personal del servicio, dado que en este evento lo pertinente es hacer uso de la presunción legal prevista en el art. 24 del CST.

Valga aclarar en este punto que si bien la normatividad ha consagrado una presunción legal de que toda prestación personal de un servicio está regida por un contrato de trabajo, ello no releva a quien alega su existencia de la obligación de acreditar que tal servicio se desarrolló no sólo de manera personal, sino además continuado, dependiente y remunerado; los extremos temporales y los parámetros bajo los cuales se desarrolló, pues la prosperidad de lo pretendido depende de ello. Se insiste entonces en la necesidad de acreditar las particularidades del contrato, pues son elementos comunes a la modalidad que cada parte defiende la prestación de un servicio y su contraprestación.

En el caso de autos, la demandante alega que su empleador era el señor JAIME OVIDIO MESA CALLE como propietario de la finca ubicada en la parcelación Villa Roca #1, pero que cuando este no estaba en el país las ordenes se las daba el señor JOSÉ BENARDINO MESA CALLE y a su vez indica que los pagos a la seguridad se hacían a través del señor LUIS FERNANDO HOYOS, que era el encargado de realizar todos los pagos de la finca.

Para probar sus dichos, se recibieron los testimonios de PEDRO LEÓN CORREA VILLADA y MARIA REGINA CALLE TORRES, quienes no aportaron mayores elementos de juicio para establecer los elementos del contrato de trabajo, toda vez que desconocían cuando había iniciado las labores el demandante en la finca ni cuando terminó la supuesta relación laboral, no sabían quién le pagaba el salario al actor ni el monto del mismo, no sabían si le hacían pagos a la seguridad social, ni las causas de terminación del vínculo laboral, además de que tenían confusión frente a quien daba las órdenes al actor y ejercía la subordinación frente a este.

El señor PEDRO LEÓN CORREA VILLADA indicó que conoce al demandante porque fue su vecino en Villa Roca y que por tanto sabe que JAVIER laboraba como mayordomo en una finca del señor

JAIME OVIDIO; sin embargo señaló que al señor OVIDIO poco lo conoce. Indicó que no sabe en qué fecha empezó a trabajar JAVIER allá ni en qué fecha dejó de trabajar en la finca, que tampoco sabe cuánto le pagaban, ni quien le pagaba el salario, que cree que era un hermano del señor OVIDIO pero que no sabe el nombre y cuando le preguntaron si conocía al señor JOSÉ BERNARDINO afirmó que no lo conocía. Adujo que JAVIER permanecía en esa finca todo el tiempo de día y de noche con su esposa e hijas, pero que el señor OVIDIO iba una vez al año y se quedaba por ahí dos o tres meses. Que no sabe quien contrató a JAVIER y que cree que las ordenes se las daba un hermano del señor OVIDIO.

De otro lado MARIA REGINA CALLE TORRES, quien es hija del demandante, manifestó que conoce a JAIME OVIDIO porque fue quien contrató a su papá y que ella nació y creció en la finca de Villa Roca. Sin embargo indicó que desconoce las condiciones de la contratación, que ni quien lo hizo ni la fecha porque para entonces ella no había nacido, ya que ella nació en 1995, es decir a los meses que sus papás llegaron a la finca. Agregó que en la finca siempre estaban su papá, su mamá, su hermana y ella. Por tanto cuando el juez le preguntó que entonces si ellos permanecían solos quien le daba las ordenes a su papá, respondió que cuando ellos no estaban en Colombia las ordenes se las daban a través del hermano de JAVIER OVIDIO, es decir del señor JOSÉ BERNARDINO, pero que ella no sabe cada cuanto iba él a la finca que a veces una vez al mes a veces había meses que no iba, que no había una frecuencia. Indicó que no sabía cuanto le pagaban a su papá ni como le pagaban el salario porque ella era muy pequeña. Que cree que en la finca estuvieron hasta 2013 o 2014 pero que no sabe porque se retiraron. También indicó que no sabe porque JOSÉ BERNARDINO era quien se encargaba de los pagos y no JAIME OVIDIO. Agregó que le consta que JOSÉ BERNARDINO era quien le daba órdenes a su papá y que conoció a JAIME OVIDIO porque cuando él iba a la finca los fines de año tenían la oportunidad de compartir con él.

De donde puede concluirse que los testigos traídos por la parte actora no aportaron mayores elementos de juicio para establecer los elementos del contrato de trabajo, toda vez que el señor PEDRO LEÓN no tenía un real conocimiento frente a la supuesta relación laboral que se dio entre el demandante y el demandado, pues lo único que a este le constaba era que el señor JAVIER DE JESUS vivía en la finca de Villa Roca que se decía era del señor OVIDIO, pues dentro del plenario ni siquiera se acreditó que este fuera el propietario de aludida finca, así mismo indicó que trabajaba para él, sin embargo no le constaba que este recibiera ordenes por parte del demandado o un salario como contraprestación a sus servicios, pues ni siquiera el testigo sabía quiénes eran los encargados de dar las ordenes al actor, no sabía el monto del salario ni si estaba o no afiliado a la seguridad social y menos aún pudo dar cuenta de los extremos en que se desarrolló la supuesta relación laboral. Y de otro lado la testigo MARIA REGINA, hija del actor, aparte de que tampoco

supo dar cuenta del salario, extremos temporales, causa de terminación del supuesto vínculo, no supo explicar de quien realmente recibía las ordenes su padre, si era del señor JAVIER OVIDIO o si era del señor JOSÉ BERNARDINO, pues esta siempre describió que era este quien daba las órdenes pero no supo indicar si era por cuenta propia o en representación de su hermano, aunado al hecho, que ella misma declaró que desconocía muchas de las respuestas dada su corta edad para la fecha de los hechos, pues nótese que nació incluso después de la fecha en que se predica el inicio de la relación laboral.

Ahora debe resaltarse que a folios 19 y ss reposa historia laboral allegada con la demanda en la cual se observa que el demanda presenta cotizaciones desde enero de 1997 hasta febrero de 2014, pero con el empleador LUIS HERNANDO HOYOS, persona diferente a la aquí demandada y si bien en la demanda se aduce que este era el encargado de los pagos a nombre del señor JAIMA OVIDIO, lo cierto es que dicha situación no fue acreditada, pues no existe prueba alguna que dé cuenta de que el señor LUIS HERNANDO HOYOS tuviera algún tipo de relación con el aquí demandado o que dichos aportes tuvieran una correspondencia con la relación laboral que se pretende demostrar.

Recordemos que cuando en el proceso laboral la parte demandante afirma la existencia de un contrato de trabajo, debe además identificar los extremos temporales de la misma, para que una vez demostrado tal vínculo, pueda el Juzgador de conocimiento declarar la existencia del contrato de trabajo, consecencialmente verificar cuáles haberes de los reclamados por el trabajador se le adeudan y proceder entonces con su liquidación.

De no existir prueba contundente que dé cuenta de ello es imposible que se acceda por parte del administrador de justicia a la declaratoria de lo pretendido, pues la misma no está llamada a soportarse en simples suposiciones.

Pues bien, cabe recordar que el operador jurídico debe apreciar las pruebas de acuerdo con las circunstancias de cada caso, aplicando las reglas de la sana crítica, en una clara expresión de la libre formación del convencimiento, tal y como lo señalan los Art. 60 y 61 del C. de P. Laboral y de la Seguridad Social, y ello es importante saberlo pues del examen de los testigos traídos al proceso, solamente es claro que el señor JAVIER DE JESÚS CALLE vivió en Villa Roca en una finca donde prestó sus servicios como mayordomo, pero no se estableció en qué fechas se dio esa prestación del servicio ni al servicio de quien, ya quedó claro quien ejerció la subordinación

Aunado a lo anterior, según el Artículo 167 del Código General del Proceso la carga probatoria que en tal sentido tiene cada una de las partes, está determinada por la finalidad que éstas persiguen,

para el caso de la actora, el probar el cumplimiento de los requisitos exigidos por la norma contentiva del derecho deprecado, presupuestos indispensables para analizar la procedencia de las prestaciones deprecadas, pues la simple afirmación de la existencia de una relación de naturaleza laboral durante los extremos que referencia, no basta para la declaratoria de la misma, por lo que la ausencia de prueba idónea que lo acredite conlleva necesariamente una decisión desfavorable a las súplicas de la demandante.

Frente al tema se ha pronunciado en múltiples ocasiones la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, entre ellas en la sentencia de radicación 45.051 del 16 de noviembre de 2016, evento en el cual precisamente la exculpación de las condenas efectuada por el Juez colegiado estuvo fundada únicamente en la insuficiencia probatoria de los extremos laborales. Al respecto precisó que:

“Pero además, el sentenciador de segunda instancia no incurre en los vicios ostensibles de hecho atribuidos, por la omisión de apreciación de la contestación de la demanda e interrogatorio de parte de la representante legal de la entidad empleadora, dado que aquella pieza procesal y la prueba calificada no contienen confesiones del extremo inicial y final de la relación laboral; aspectos de la relación laboral que no se presumen y constituye obligación procesal de la parte demandante demostrarlos, so pena de asumir las consecuencias jurídicas, como en el presente caso. Así lo tiene adocinado la Sala, entre otras, en la sentencia CSJ SL, del 5 de agos. 2009, rad. 36549.”

Así mismo en sentencia con radicado 45707 del 19 de julio de 2017 indicó la Corte:

“(...)De otro lado, la parte actora, a quien le incumbía acreditar los supuestos fácticos aducidos, no trajo al debate procesal testigos que respaldaran sus afirmaciones, en especial, que dieran cuenta sobre las fechas de ingreso y retiro.

En esas condiciones, de ningún elemento de prueba surgen los extremos temporales del contrato de trabajo, esto es, no se demostró el lapso en el que desarrolló sus funciones, carga de la prueba que le correspondía al actor y que no cumplió, sin la cual no es viable en sede de instancia, analizar la procedencia de las súplicas reclamadas.

Tal y como lo tiene adocinado la Corporación, los extremos inicial y final de la relación laboral no se presumen y, por ende, constituye obligación procesal de la parte demandante demostrarlos, so pena de asumir las consecuencias adversas, tal y como ocurre en el presente caso (CSJ SL 36549, 5 de ag. 2009, reiterada en SL17135-2016).”

En conclusión, en este informativo no existen las bases probatorias suficientes para acceder a alguna de las peticiones formuladas en el libelo introductorio de este proceso, razón por la que se confirmará la decisión consultada, pues el desconocimiento de los días trabajados impide efectuar la cuantificación de cualquier tipo de condena a la que en gracia de discusión hubiere lugar.

Sin costas en esta instancia.

4. DECISIÓN DEL TRIBUNAL

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral, administrando justicia en el nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

DECIDE

PRIMERO: CONFIRMA la sentencia proferida el 6 de junio de 2022 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Bello, dentro del proceso ordinario laboral promovido el señor **JAVIER DE JESÚS CALLE SÁNCHEZ con c.c. 70.416.272** contra el señor **JAIME OVIDIO MESA CALLE**, conforme lo expuesto en la parte motiva de ésta providencia.

SEGUNDO: Sin costas en esta instancia.

Lo anterior se notificará por **EDICTO** que se fijará por la Secretaría por el término de un día.

Los Magistrados
(Firmas escaneadas)



ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA



MARIA NANCY GARCÍA GARCÍA



MARTHA TERESA FLOREZ SAMUDIO

REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Demandante: **JAVIER DE JESÚS CALLE SÁNCHEZ**
Demandado: **JAIME OVIDIO MESA CALLE**
Radicado No.: **05088-31-01-001-2016-01041-01**
Decisión: **CONFIRMA ABSOLUCIÓN**
Fecha de la sentencia: **10/11/2023**

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy **14/11/2023** desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario